

GOIGS EN LLAORS DE SANTA MARIA MAGDALENA

Venerada a la seua ermita del Castell Vell de la ciutat de Castelló de la Plana



Puix que vostra contricció
és el que a Déu enamora
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Allí, on la Plana es fa
muntanya per veure el Cel,
teniu vostra llum d'estel
portant-nos cap el demà
d'un nou món molt més cristià.
I per la nostra oració,
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Castelló sempre ha estat
abraçat a vostra ermita
i enguany vos sol·licita
el que sempre ha demanat
La humana prosperitat,
la divina compassió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Els vostres ulls, Magdalena
van ser dels cors carcellers
i dos dolços missatgers
del pecat i sa cadena;
però el plany desencadena
del mateix Déu el perdó.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Presonera del pecat
plorant vostre vell error
feu, pel camí del dolor,
camí a la felicitat,
i una nova llibertat
omple la vostra il·lusió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*



Mentre els tres Reis d'Orient
a Jesús donen tresors
Vós sou, amb els vostres plors
qui li feu millor present;
res no li importa l'argent
vol nostra transformació.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Quan amb llàgrimes renteu
els peus de Crist, -Déu mateix-,
al vostre cor l'amor creix
i el diví perdó guanyeu.
I puix que d'ell abundeu
amb tanta satisfacció.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*



Guardant amb vostra pietat
Jesús, missatger diví
aneu seguint el camí
que porta a la veritat;
puix que de la caritat
feu vostra dedicació.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

A Llàtzer, vostre germà,
tres dies pres de la mort
per a donar-vos conhort
Crist el duu del més enllà.
I com li beseu la mà
per aquesta dolça acció.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Al mateix peu de la Creu
sou, amb Joan i Maria
recollint aquell trist dia
l'oblació del Fill de Déu,
mentre la mort observeu
us moveu a compassió.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

El que Déu vos ha estimat
no té dubte cap creient,
Vós sou entre tanta gent
qui espargeix la novetat
Jesús ha ressucitat
ja és ací la Redempció!
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

Vostra santa protecció
és nostra millor penyora.
*Ajudeu-nos, vos, Senyora
a una ferma conversió.*

ORACIÓ: Senhor dels pobles i de la història. Vos preguem que, en haver retornat a l'ermita de Santa Maria Magdalena del Castell Vell, renovem la nostra voluntat de construir una Ciutat de Castelló d'acord amb el vostre projecte d'amor.

Vos ho demanem per Jesucrist el vostre fill, que ens duu en perpètua Romeria cap a Vós, que sou el nostre destí. Pels segles dels segles. Amén.

DOS MOMENTOS DE LA VIDA DE LA MAGDALENA EN LOS “CARROS TRIOMFALS” DE LA PROCESIÓN DE PENITENTES.

Aparecen en la procesión de penitentes, la noche de la Magdalena, cuatro “carros triomfals” con otras tantas escenas de la vida de Santa María Magdalena: Representan los dos primeros a María Magdalena, pecadora, sentada en un banquete con otros hombres, y la santa besando y lavando los pies de Jesús. El tercero de los carros nos muestra a la Magdalena con la Virgen María y María Salomé junto al Santo Sepulcro. El cuarto simboliza a nuestra santa haciendo vida de penitencia en una cueva en la región de Marsella.

Se trata sin duda de uno de los elementos más antiguos de esta procesión, puesto que su origen se remonta al siglo XVIII, al tiempo de barroco, cuando estas carrozas rodantes eran utilizadas para divulgar entre los fieles la vida de la titular de la ermita del Castell Vell. Pequeños cayados con luces, -las gayatas originales-, se alternaban entre los carros para procurar su iluminación.

En esta ocasión nos detendremos en recordar aquellos momentos de la vida de Santa María Magdalena representados en los dos primeros “carros triomfals”.

¿Quién era santa María Magdalena?

Su nombre era María. Eran sus hermanos Marta y Lázaro, y vivían en la aldea de Betania, que distaba de Jerusalén unos tres kilómetros. Existe una tradición que nos ha completado con indudable éxito todo cuanto se silencia en el Evangelio. Al morir los padres, a Marta y Lázaro les tocó lo que había en Betania. A María le cupo la casa o castillo de Magdala, situado en la provincia de Galilea, junto al lago del mismo nombre.

Como los hermanos conocían el carácter mundano de la hermana, fiada de su extraordinaria belleza, intentaban por todos los medios retenerla a su lado. Tarea inútil, porque este tipo de mujer en todos los tiempos ama la independencia y rehuye el control. María llevó desde entonces una vida disipada y de pecado, ofreciendo su cuerpo a numerosos hombres. Es la escena que representa el primer “carro triomfal”.

En su casa de Magdala llevaba una vida muy opuesta a la de sus hermanos de Betania, que, dada su extraordinaria virtud, aceptaron muy pronto las predicaciones de Jesús, el profeta de Jerusalén.

Entre los primeros discípulos se encontraban la pareja de los hermanos de la Magdalena, que llegaron a intimar con el propio Jesús. Su casa y su amistad eran aceptadas por el milagroso profeta, hasta el punto que en los momentos de cansancio, Jesús se retiraba a casa de sus amigos, lugar tranquilo aunque cercano a Jerusalén.

El banquete en casa del fariseo

Un día predicaba el maestro en Betsaida y Cafarnaún, ciudades próximas a Magdala, cuando la curiosa y pecadora María Magdalena quiso conocer la verdad que se decía de aquel hombre excepcional.

Llegó incluso a quererlo conocer en persona y así descubrió que Jesús estaba convidado a comer en casa de Simón el fariseo, donde participaba todo lo más selecto de la ciudad. La situación para conocerlo era bastante delicada, pero ella, muy conocida, no dudó un momento en intentar saludar a Jesús.

De acuerdo con la costumbre oriental de unguir a los forasteros, ella pudiente y femenina, tomó un tarro de alabastro con exquisito perfume, y sin más atravesó por entre los comensales, se acercó hasta el diván donde se hallaba Jesús, se echó a sus pies y derramó el bálsamo sobre el invitado.

No atreviéndose a mirarlo a la cara y menos por respeto a tocarlo, besó delicadamente sus pies mientras cubría los pies de Jesús con su envidiable cabellera.

La reacción del fariseo y de los invitados no se hizo esperar. Además era la lógica:

- “Si este hombre fuera un profeta, sabría que tipo de mujer es ésta. ¡Es una pecadora!”.

Conoció Cristo los pensamientos de los que le rodeaban y se dirigió al fariseo:

- “Simón”. Tengo algo que decirte.

- Di, Señor.

- A cierto acreedor le debían dos deudores. Uno le debía quinientos denarios y otro cincuenta. Como ni uno ni otro tenían con qué pagarlo, les perdonó a los dos su deuda. ¿Cuál de los dos crees tú que le debe estar más agradecido?.

- Pienso, Señor, que aquel a quien se le perdonó más.

- Has contestado con rectitud. Pero fíjate. Entré en tu casa y tú no has ungido mis pies. No me has dado el beso de paz. Ella me ha lavado los pies. Me los ha ungido. Aún no ha parado de besarlos. Por lo tanto no te admires si ella obra así porque es a la que se le ha perdonado tanto”.

Este es el segundo de los momentos de la vida de María Magdalena, representando en uno de los “carros triomfals”.

La Magdalena siguió desde entonces a Jesús con tal entusiasmo, que llegó a sentir hacia él el exquisito y respetuoso afecto de aquellos que cambian sus objetos y modos de amar, sin que sea necesario cambiar su intensidad.

San Lucas y San Marcos recuerdan en algún momento que Jesucristo llegó a echar siete demonios del interior de una mujer. Y la tradición la identifica en María Magdalena. (continuará)

JOSEP MIQUEL FRANCÉS I CAMÚS
PRESTE DE LA ROMERIA DE LES CANYES

JUSTIFICACIÓN

Estos Gozos se cantan en la ermita de Santa María Magdalena el tercer domingo de Cuaresma, en la *Romería de les Canyes* de la ciudad de Castelló. La presente edición se ilustra con un grabado de la Santa de 1698, que aparece en el libro de farmacia “*Officina medicamentorum, eorundem conficiendorum methodus.....*”, editado en Valencia. Se editan 2000 ejemplares sobre papel registro crema en los talleres de Gráficas Montañés, para la tradicional romería de 2001, primera del siglo XXI y del nuevo milenio, este año el 18 de marzo. Promueve la edición la Catedral de Santa María, y los edita la JUNTA DE FESTES DE CASTELLO. De los *Goigs en lloança de Santa Maria Magdalena del Castell Vell*, esta es su decimoctava edición.

Aquesta edició es una col·laboració de

BANCAIXA
fundació Caixa Castelló